

en la identificación del diácono con Cristo siervo. Toda su argumentación se basa en la diferenciación entre dos funciones complementarias en el ministerio del Obispo: *ad sacerdotium*, realizada por los presbíteros, y *ad ministerium*, realizada por los diáconos. Desde aquí extrae algunas conclusiones quizás un poco precipitadas, como la posibilidad real de que existan diaconisas o la negación del carácter que configura al diácono con Cristo siervo, y otras más fundamentadas, como la necesidad de ver este ministerio no solo en el ámbito litúrgico e ir más allá de la lógica de los *grados* del Orden, que inevitablemente subordina el diaconado al presbiterado como grados consecutivos.

Estamos ante una obra que en pocas páginas nos adentra en el núcleo del estu-

dio sobre el diaconado, terminando cada capítulo con un panorama general que ayuda a hacerse cargo de las cuestiones esenciales que se van exponiendo. El libro presenta un índice sencillo, ordenado y claro, con suficientes notas a pie de página. El autor renuncia al intento de abarcar las numerosas obras y artículos sobre el tema y presenta, en cambio, una bibliografía selecta que va comentando y clasificando. Este último punto servirá para futuras y rigurosas investigaciones teológicas sobre «un orden que, lamentablemente, sigue enmarcado en la lógica del decreto tridentino» (p. 175) y que reclama a la teología una mayor reflexión, más allá de la práctica eclesial concreta.

José Manuel SALGADO

F. M., AROCENA SOLANO, *Las colectas del Misal romano. Domingos y solemnidades del Señor*, Roma: CLV, 2021, 500 pp., 15 x 24, ISBN 978-88-7367-286-9.

El año 2021 regala a los estudiosos en lengua española no solo una importante contribución al conocimiento de nuestras fuentes litúrgicas sino también un modelo de metodología teológica: *Las colectas del Misal romano. Domingos y solemnidades del Señor*. Publicado en la colección de «Ediciones litúrgicas» del Centro Litúrgico Vicenziano de Roma, en coherencia con la dirección editorial del mismo, se trata de un comentario bastante completo de setenta y seis plegarias «colecta» del actual *Misal romano* español (2016), que traduce y promulga la edición típica latina del 2002, a cargo del conocido profesor de liturgia de Navarra, don Félix María Arocena.

El autor es suficientemente conocido en el ámbito litúrgico hispánico por sus

numerosas publicaciones sobre todo de alta divulgación científica, por citar solo sus últimas producciones: (2021) *El arte de celebrar la Eucaristía. En el jardín de la Pascua*, Madrid: BAC, 256 pp.; (2017) *Penitencia y Unción de los enfermos*, Pamplona: Eunsa, 446 pp.; (2017) *Teología litúrgica. Una introducción*, Madrid: Palabra, 432 pp.; (2013) *Los himnos de la tradición. El himnario de la «Liturgia horarum» y otros himnos de la tradición litúrgica*, Madrid: BAC, 730 pp.; (2012) *Lectura celebrativa de los salmos*, Barcelona: CPL, 152 pp.; (2007) *El altar cristiano*, Barcelona: CPL, 256 pp.; y (2005) *La celebración de la palabra*, Barcelona: CPL, 192 pp. Podremos constatar la madurez de un profesor que, desde su comienzo en 1992 con sus trabajos iniciales

sobre los himnos litúrgicos latinos y su preocupación mistagógica sobre la celebración eucarística (1999), nos ofrece, bien cuajado, el fruto de su constante labor.

El contenido del libro corresponde al análisis de las colectas dominicales y de las solemnidades del Señor del misal desde seis dimensiones diversas pero interrelacionadas, a saber «celebrativa, histórica, literaria, formal, las fuentes y finalmente, los contenidos teológicos y espirituales subyacentes al texto» (p. 33). Se muestra así el ámbito litúrgico celebrativo de cada oración colecta, se consigna la evolución histórica del texto desde sus fuentes más lejanas conocidas en los sacramentarios, se analiza prosódica y retóricamente cada colecta, se explican las resonancias bíblicas y patrísticas que sirven de trasfondo a la oración concreta, se propone una estructura literaria adecuada a la oración, y se ponen de manifiesto los conceptos teológicos de cada colecta, atendiendo especialmente al valor de sus cláusulas.

El propósito de la obra no es solo técnico, recogiendo la historia de cada colecta o su exégesis teológica de otros comentaristas (como P Bruylants, o bien A Ward y C. Johnson), sino que trata el autor de poner en manos, de los ministros y de los demás fieles, un instrumento de enriquecimiento pastoral y espiritual: aprender a

rezar con la tradición ritual de la Iglesia y fundamentar, en ella, las homilias.

El texto se presenta con una buena introducción (pp. 11-36), bibliografía e índices (pp. 473-500), letra cómoda, con la conveniente reducción de tamaño en fuentes y notas. Pienso que hubiera enriquecido este libro un análisis comparativo de las traducciones en las lenguas romances, una atención a los cambios en las traducciones anteriores a la actual española y también confrontar las otras versiones en español de América. Igualmente pienso que el análisis de las fuentes bíblicas y patrísticas hubiera dado mucho más de sí en cada oración. Pero son elementos que quizá añadirían excesivo volumen al trabajo, e interesan más al especialista que al público general al que se dirige el texto.

No puedo sino felicitar y aplaudir tan necesaria contribución al estudio de las fuentes litúrgicas, cuya carencia en el ámbito teológico español es notable. Es un libro del que sacarán provecho no solo los profesores y estudiantes de liturgia, sino especialmente los ministros de la palabra y de los sacramentos, e incluso los cristianos de suficiente formación en la fe, para que disfruten, con esta herramienta, la oración dominical de toda la Iglesia.

Eduardo Torres

F. LÓPEZ ARIAS, *El Concilio Vaticano II y la arquitectura sagrada. Origen y evolución de unos principios programáticos (1947-1970)*, Roma: CLV, 2021, 432 pp., 15 x 24, ISBN 978-887367-289-0.

En los últimos sesenta años hemos presenciado un cambio general en la forma del edificio de culto católico en todo el mundo. Habitualmente se atribuye dicho cambio al evento más significativo de la Iglesia en el pasado siglo: el Concilio Vaticano II (1962-1965). El objetivo de esta in-

vestigación es comprender en qué consistió esta renovación de la arquitectura, por qué se llevó a cabo, cómo se materializó y el papel que jugó en ella el Vaticano II.

Para estudiar este proceso, el autor se sirve de una herramienta conceptual. Se trata de la categoría «principios programáticos